

Historias de Vida

Claudia Patricia Carmona Alemán

Planificación y Evaluación Pastoral

Marzo Artime Ph.D.

2.10.26

El problema principal del método ver-juzgar-actuar se queda en un nivel solamente teórico o conceptual sin llegar a una apropiación personal profunda. La propuesta es integrar las historias de vida de las personas a una comprensión personalizada conectada con la realidad. La acción pastoral tiene que ser empática, acompañar a la persona comprendiendo su contexto y lo que experimenta. Esto desde el ver que la realidad no solo es un conjunto de datos objetivos, sino que cada persona lo interpreta desde su experiencia, sus valores que dan sentido a lo que sucede. El ver que se limita a registrar solo hechos sin entrar en las interpretaciones, emociones y contexto de la persona se puede volver objetivista.

Al colocar distintas experiencias, perspectivas o momentos de vida permite ver las diferencias o parecidos entre las partes al yuxtaponerlas. En el contexto pastoral esto ayuda a que se enriquezca la comprensión y consciencia de la pluralidad de las realidades. El riesgo del apriorismo es caer en el relativismo. Si no se hace un juicio crítico se justifican prácticas injustas solo por estar basadas en la experiencia. En Ex 3, 7 muestra a Dios escuchando el clamor del pueblo. Esto enriquece el método pues implica una escucha activa de las necesidades conectando la fe con la experiencia concreta.

Cuando el ver incluye la escucha se abre un diálogo real dirigido a una comprensión más profunda y empática de la persona. Pellegrino subraya que la comunidad no es solo receptora sino protagonista del proceso. Refleja así una iglesia que camina unida donde todos tienen un rol activo. El método implica que quien planifica se convierte en un facilitador del diálogo, en un mediador entre las necesidades de la comunidad y la misión de la iglesia. Las historias de vida son el lugar

donde la fe está viva y las personas experimentan a Dios en lo cotidiano.

De este modo la Pastoral se arraiga en la realidad concreta desde las vivencias y haciendo que la fe se transforme en una guía para la vida de cada persona. Al juzgar, es necesario que siempre este orientado a la transformación y al compromiso concreto para que no se quede en una simple evaluación moral. Se analiza, pero conectando un compromiso profundo con una acción que cambie la realidad. Un juzgar teológico-pastoral debe tener una mirada centrada en la fe, que ilumine la realidad con la palabra de Dios. Una crítica compasiva que busque la justicia y que transforme tanto a la persona como a la comunidad. Trabajando con los matrimonios luego de escuchar sus historias haré preguntas concretas como los valores que quieren en su relación y familia.

Luego con sus respuestas llevar a pasos concretos como sesiones de reflexión, acuerdos, por ejemplo. Una actitud de empatía auténtica, estar presente sin distracciones, evitar estereotipos, validar lo que dice la persona y hacer preguntas abiertas. Es decir, que se sientan siempre valorados y escuchados. En la formación de agentes pastorales la narración permite conectar las historias con la tradición de la fe, se construye identidad, se refuerzan valores y se genera sentido de pertenencia. Hay que establecer acuerdos claros de confidencialidad, valorar todas las historias y usar las narraciones como inspiración para mantener la riqueza del método y no perder la ética. "Concretamente se trata de recibir el testimonio de la planificación que Dios nos entrega con confianza y responsabilidad" (Pellegrino p.120).